

Editorial

El coronavirus: crisis y oportunidades en el desarrollo futuro

La pandemia causada por el Coronavirus tiene al mundo de rodillas y abatido por una crisis sanitaria, económica y social sin precedentes desde la época de la Gran Depresión de los años 29 y 30 del siglo pasado. A diferencia de entonces la inestabilidad de hoy está dada por una contracción en los sistemas productivos, contracción de oferta, al paralizar el riesgo de enfermar la producción de las economías nacionales.

Mientras no exista una vacuna que genere inmunidad el riesgo de que la epidemia mundial se mantenga seguirá existiendo. Expertos epidemiólogos anticipan que el contagio podría regresar bajo la forma de nuevas oleadas afectando a las mismas o nuevas poblaciones a lo largo del mundo.

A juicio de intelectuales como Noam Chomsky, profesor del célebre Instituto Tecnológico de Massachusetts, “la pandemia es otro caso de la falla masiva del mercado, como el calentamiento global”. Por su parte Jean-Luc Nancy, influyente filósofo francés, señala que la pandemia “pone en duda toda una civilización”.

Así la cosas, después de esta pandemia ya no seremos los mismos. La llegada del virus parece haber anticipado un escenario apocalíptico vaticinado por el calentamiento global, la superpoblación y el agotamiento de los combustibles fósiles. Elementos todos que parecen haber favorecido la difusión de la enfermedad en un mundo globalizado.

Si no hay inmunidad la única prevención parece venir del aislamiento social, es decir de una forma de vivir diferente a la que estábamos acostumbrados en una sociedad masificada. Esto obliga a modificar las formas de convivencia, de producción, de distribución. Obliga a una forma distinta de concepción de las ciudades, un modo diferente de acceder a la educación, a un cambio en el modo en que accedíamos a los mercados, a un cambio en la logística, en la producción.

Si todo lo conocido comienza a cambiar van apareciendo nuevas oportunidades y nuevos oficios y actividades, obligando con premura a nuestras empresas e instituciones públicas a asumir el cambio técnico. Las tecnologías 4.0 que hacen referencia a la internet de las cosas, la inteligencia artificial, la fabricación aditiva o impresión 3D y las cadenas de bloques en estos días han asumido especial protagonismo. Un espacio particular de cambios lo estamos viviendo en la educación, tanto básica, media como universitaria. Las cuarentenas nos están obligando a implementar clases a distancia, sin embargo, ello demanda de nuevos enfoques pedagógicos, nuevos recursos técnicos, nuevos reglamentos y sistemas de evaluación. En el ámbito de la información económica y social la crisis está demandando información instantánea, un sistema donde la tecnología de Bigdata podría tener una especial contribución.

La crisis seguro va a pasar, se va atenuar o vamos a aprender a vivir con ella. En cualquier escenario ya no seremos los mismos.

*Luis Méndez Briones
Coordinador Editorial de Horizontes Empresariales*